

Sergio SORRENTINO (ed.), *Schleiermacher's Philosophy and the Philosophical Tradition*, The Edwin Mellen Press, Lewiston 1992, 148 pp., 16 x 23,5.

El volumen recoge las ponencias presentadas en un «meeting» sobre la relación de Schleiermacher con otros filósofos, que tuvo lugar en la Universidad de Salerno del 29 de noviembre al 1 de diciembre de 1988, y que sirvieron para estimular la discusión de los participantes. Su editor, Sergio Sorrentino, ha publicado para estas fechas varios libros sobre el filósofo y teólogo alemán, entre ellos una traducción de su *Glaukensäule*.

A continuación de «Diez tesis sobre Schleiermacher hoy» debidas a M. Theunissen, los siete textos restantes abordan la relación del pensador alemán con el platonismo y el aristotelismo (Herms), con Fichte (Meckenstock, Moretto), Schlegel, Schelling y Hegel (Patsch), la escuela histórica del Derecho (Scholtz), Baur (Sorrentino) y Barth (Vitiello).

Como dicen Sorrentino y Vitiello en el prólogo, la idea que preside las diversas contribuciones es que la filosofía schleiermacheriana depende de dos hechos claves: el primero es el intento de entender la religión como experiencia, y de dar forma científica al discurso teológico; y el segundo, el hecho de que esto tiene lugar a través de un intenso diálogo con la tradición filosófica. Naturalmente, habría que añadir, con la tradición filosófica que considera como tal el idealismo.

El libro está cuidadosamente editado dentro de la colección «Schleiermacher: Studies-and-Translations» por Edwin Mellen Press de Lewiston, New York.

Vicent BRÜMMER, *Speaking of a Personal God. An Essay in Philosophical Theology*, Cambridge University Press, Cambridge 1992, 160 pp., 13,7 x 21,5.

En la línea de la filosofía analítica, Vincent Brümmer, Profesor de filosofía de la religión en la Universidad de Utrecht, se ocupa en este ensayo de algunas materias que se pueden relacionar genéricamente con lo que se conoce como *teología filosófica*.

Los temas que aborda este trabajo pueden clasificarse en dos grandes núcleos. Los dos primeros Capítulos afrontan cuestiones metodológicas, mientras que cuatro siguientes se ocupan de problemas relacionados con la concepción de Dios como un ser personal. En un epílogo, el autor recapitula las principales posturas que sostiene.

En el primer Capítulo se estudia la relación entre filosofía y teología. Para Brümmer, la teología filosófica no tiene por objeto aducir pruebas en favor de la verdad del cristianismo sino «realizar preguntas hermenéuticas y semánticas sobre el significado e interpretación de la fe» (p. 2). Ahora bien, el autor subraya que habitualmente esta reflexión no versa acerca de conceptos abstractos. Cuando el filósofo es también creyente, intenta penetrar intelectualmente en aquello que confiere sentido a su vida y al mundo, es decir en su fe. De hecho, los problemas con que se enfrenta Brümmer a lo largo de la obra son —como él mismo subraya— cuestiones que surgen ante el concepto cristiano de Dios.

El tema del discurso sobre Dios, ya clásico en los estudios analíticos, es tratado por el autor en el segundo Capítulo, donde critica tanto la afirmación de que todo lo que se pueda decir sobre Dios es paradójico, como la doctrina de la analogía de Tomás de Aquino (que conduciría —dice— a cometer falacias na-

turalistas). Para Brümmer, el lenguaje sobre Dios es esencialmente metafórico y, en concreto, la metáfora dominante en el lenguaje bíblico es la de Dios como ser personal. Como se puede observar, la dificultad de la posición de Brümmer es explicar cuál es la referencia a la realidad que puede tener tal lenguaje.

El segundo núcleo temático se ocupa de los aspectos clave implicados por la afirmación de que Dios es un ser personal. El primer aspecto estudiado es el de la libertad del hombre, que es planteado en estos términos: ¿podemos resistirnos a la gracia de Dios? El autor intenta explicar la doctrina del Sínodo Reformado de Dort (1618-1619), que establece la irresistibilidad a la gracia, cuestión que deriva del principio luterano de la «sola gratia». Brümmer explica que, aunque es racionalmente imposible resistirse a la gracia, no lo es factual ni normativamente.

En los tres últimos Capítulos se tratan temas relacionados con la teodicea. El Capítulo cuarto establece que Dios no puede obrar el mal y el siguiente estudia la providencia de Dios y la libertad humana. Finalmente, se pregunta en el último Capítulo si una teodicea puede servir de consuelo. Con este tema, Brümmer entra en la polémica sostenida entre R. Swinburne y D. Z. Phillips acerca del problema del mal. Para Swinburne la libertad y responsabilidad humanas exigen, para ser efectivas, que el sufrimiento sea posible. Phillips —uno de los principales filósofos neowittgenstenianos— critica esta teodicea, que considera excesivamente racionalista y peligrosa porque puede hacer a la gente insensible ante el sufrimiento real. Brümmer intenta mediar entre ambas posturas sosteniendo que, si bien es cierto que una teodicea no ofrece ningún consuelo al afligido, es posible sostener la posición de Swinburne si el punto de partida es que Dios nos ama.

El libro es de fácil lectura y resulta interesante por los temas tratados así como por la seriedad con que se plantean. Ahora bien, junto a observaciones del autor muy acertadas, se deja percibir en el planteamiento de muchos temas el influjo de la teología calvinista. Por ello, las soluciones de Brümmer a temas como la libertad humana, la gracia o la predestinación dejarán insatisfecho al lector católico.

F. Conesa

TEOLOGÍA DOGMÁTICA

VV. AA., *Libertà e obbedienza nella Chiesa*, («Quaderni del Seminario di Brescia» n. 2), ed. Morcelliana, Brescia 1992, 302 pp., 13 x 20

Tras el primer «Quaderno» que trataba de la pertenencia a la Iglesia, el Seminario de Brescia ofrece de nuevo la reflexión de algunos de sus profesores en torno al tema de la obediencia y la libertad en la Iglesia, que se sitúa en estrecha relación con el anterior tema tratado. «Era inevitable que se intentase comprender los motivos por los que algunos (o muchos) creyentes efectúan una selección de los contenidos de la fe o de las normas morales, de manera tal que conduce a una pertenencia con reservas» (p. 7).

La cuestión de la libertad es llamada a capítulo. Si lo que se entiende por libertad es la posibilidad de autodeterminación sin más vínculos que los que el sujeto se impone, entonces las relaciones de obediencia se tornan conflictivas. De hecho, no pocas veces la Iglesia viene percibida por algunos como enemiga de una libertad que la época moderna habría conquistado. Libertad y autoridad parecen términos antitéticos.